

Cartilla Plan Padrino: sistematización de la experiencia educomunicativa de resocialización con jóvenes infractores del Centro de Formación Juvenil Plan Padrinos, Cali

OLGA GRACE BEHAR LEISER¹

LEIDY JOHANA CASTILLO MUÑOZ²

SANDRO Y JAVIER BUITRAGO PARIAS³

Artículo recibido el 22 de octubre de 2020, aprobado para su publicación el 22 de enero del 2021

Resumen

Este artículo presenta el proceso de sistematización del proyecto de investigación *Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores*, que llevó a la creación de la *Cartilla Plan Padrino: metodología para la resocialización de adolescentes infractores con herramientas educomunicativas*. En el texto se presenta el análisis de la experiencia y la manera en que los productos comunicativos se orientaron a validar la metodología y verificar el impacto en la resocialización de los adolescentes, los estudiantes de comunicación, los docentes y la ONG. La metodología cualitativa validada toma como base el trabajo inicial del propio proyecto, y luego da cuenta del método de sistematización del presente artículo. Las conclusiones finales se refieren a la manera de sistematizar la estrategia para ser replicada en otros espacios, y su síntesis en la cartilla mencionada.

Palabras clave: Resocialización; Jóvenes infractores; Educomunicación; Sistematización de experiencias; Delincuencia juvenil.

1 Docente - Coordinadora Unidad de Medios. Universidad Santiago de Cali. Correo electrónico: olga.behar00@usc.edu.co

2 Docente. Universidad Santiago de Cali. Correo electrónico: leydi.castillo00@usc.edu.co

3 Docente de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali. Coordinador de Publicaciones de Unimedios, Laboratorio de medios de la Facultad. Correo electrónico: sandro@usc.edu.co

Padrino Plan Primer: systematization of the educommunicative experience of re-socialization with young offenders of the Padrinos Plan Youth Training Center, Cali

Abstract

This article presents the systematization process of the research project *Guidelines to develop re-socialization processes with adolescent offenders*, which led to the creation of the primer *Plan Padrino Plan: methodology for the re-socialization of adolescent offenders with educommunication tools*. The text presents the analysis of the experience and the way in which the communicative products were oriented to validate the methodology and verify the impact on the re-socialization of adolescents, communication students, teachers and the NGO. The validated qualitative methodology is based on the initial work of the project itself, and then gives an account of the systematization method of this article. The final conclusions refer to the way to systematize the strategy to be replicated in other spaces, and its synthesis in the aforementioned primer.

Key Words: Resocialization; Young offenders; Educommunication; Systematization of experiences; Juvenile delinquency.

1. Introducción

Este artículo presenta a la comunidad académica el principal resultado de un proceso de investigación que se ha desarrollado en dos fases. La primera, en el marco del proyecto *Estrategia Educomunicativa como Herramienta de Intervención para los Procesos de Resocialización de Adolescentes Infractores Recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)*, realizado por profesores del programa de Comunicación Social de la Universidad Santiago de Cali, en el periodo 2016-2017, en convenio con la ONG *Crece en Familia* (Entidad operadora del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor). La segunda (2018-2019), que retoma los resultados de la primera investigación en un proceso de sistematización, en el proyecto *Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores*. De esta segunda fase, surge la *Cartilla Plan Padrino: una ruta para la resocialización de jóvenes infractores*, donde se recoge el conocimiento y la experiencia del trabajo con los jóvenes infractores y se establecen unos lineamientos generales, replicables y aplicables en diferentes espacios donde se trabajen procesos de resocialización con menores.

Este proyecto de investigación, en ambas fases, contribuyó a la sociedad generando estrategias de resocialización que pretenden ayudar a disminuir los índices de infracción y delitos en menores de edad, a través de metodologías lúdicas basadas en la comunicación, donde los jóvenes pueden vislumbrar caminos diferentes para reorientar sus planes de vida.

De la implementación de la *Estrategia Educomunicativa como Herramienta de Intervención*, surgió la necesidad de una segunda fase del proyecto. Se procedió a analizar las evidencias, a sistematizar la experiencia, al igual que los logros obtenidos durante el primer año del proyecto, con el fin de establecer rutas que permitiesen replicar la experiencia de manera sistemática en otros escenarios afines. Se puede afirmar que la experiencia "... ha permitido ubicar la academia en escenarios reales de aprendizaje, facilitando que los docentes, estudiantes y comunidad en general se comprometan y configuren otras formas de expresión de ciudadanía" (Anacona, et al., 2018, p. 90).

En 2016, 35 adolescentes infractores participaron y se graduaron como *Talleristas en Comunicación* de la USC, sumándose a los más de 60 jóvenes que pasaron por el plan piloto previo al inicio del proyecto de investigación.

"El trabajo con la Universidad Santiago de Cali, entidad de educación superior con la que se emplea el Convenio Interinstitucional que ha dado vida al llamado Plan Padrino, núcleo de la implementación del proyecto de investigación" (Behar, et al., 2019, p. 20), dejó como resultado una estrategia que contribuye a la resocialización de adolescentes infractores. De esta forma, se generaron informaciones comparativas que permitieron realizar un análisis de lo que se ha logrado, y cómo se ha logrado, para determinar elementos comunes fundamentales en los procesos de resocialización, y que puedan ser trabajados en instituciones o espacios afines, teniendo en cuenta que "... la comunicación es un vehículo óptimo para generar nuevas actitudes y para contribuir a un país en paz y democracia" (Anacona, et al., 2018, p. 90).

De esta manera, en una segunda fase se estableció la validez de la metodología implementada por los investigadores adscritos a la *Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali*, e igualmente se verificó el impacto positivo en la resocialización de los adolescentes incluidos en el proyecto, y en los mismos estudiantes de Comunicación partícipes de los talleres con los jóvenes infractores.

Para el caso de los comunicadores y periodistas en proceso de formación, es fundamental promover en ellos nuevas formas de expresión de ciudadanía a través de su ejercicio profesional como constructores de opinión pública, asumiendo un sentido de responsabilidad social, además de una actitud crítica y ética en relación con el ejercicio periodístico y la responsabilidad de éste frente a la ciudadanía (Anacona, et al., 2018, p. 90).

Fueron seis años de trabajo que permiten hoy presentar una herramienta educomunicativa concebida desde una ruta de resocialización de jóvenes infractores, diseñada, puesta en práctica y sistematizada. El foco de este método de resocialización está en la población adolescente y joven (14 a 24 años), del suroccidente de Colombia, que forma parte del sistema de responsabilidad penal para adolescentes de la justicia colombiana.

En este sentido, se puede afirmar que algunos de los elementos fundamentales de esta Ruta de Resocialización son:

- Se planteó una alternativa de resocialización basada en la alfabetización mediática.
- Se observó que varios de los adolescentes vinculados al *Plan Padrino* decidieron encaminar sus vidas hacia alternativas comunicativas, ya sea a través de la música, de programas radiales e inclusive de la Comunicación Social.
- Se fortalecieron diversas competencias en los estudiantes de comunicación social vinculados al proceso, quienes avanzaron en el propósito de ser profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos, para contribuir al desarrollo sostenible y la equidad social.
- Se fortalecieron los docentes de la USC, en su búsqueda por mejorar la formación de comunicadores profesionales; brindando para ello la oportunidad de ejercer en la práctica una educación humanista, científica e investigativa, con pertinencia, calidad, pluralidad y responsabilidad social.
- Se sintetizó la estrategia en una cartilla denominada *Plan Padrino: metodología para la resocialización de jóvenes infractores con herramientas educomunicativas*.

El desarrollo y logro de estos resultados es lo que relata el presente artículo. Se resalta la contribución del proyecto de investigación y a la vez se plantea un apoyo a los formadores, educadores, guías, docentes, que desean ayudar a construir un proyecto de vida para muchos jóvenes colombianos en situación de vulnerabilidad, ofreciéndoles una metodología analizada, implementada y sistematizada.

2. Metodología. Construyendo la ruta para la resocialización

2.1. Generalidades

Una vez terminada la primera fase de la investigación, los docentes sintieron la importancia de sistematizar las diferentes experiencias que se desarrollaron con base en la metodología del proyecto, compuesta por varios talleres de comunicación, radio, prensa y audiovisual. Fue así como se propuso a la *Dirección General de Investigaciones* de la USC el proyecto *Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores, con base en la experiencia del Convenio USC - CFJ Buen Pastor (Estrategia Educomunicativa)*, iniciándose su ejecución en el mes de febrero de 2018. La investigación fue finalizada en agosto de 2019.

En los proyectos de investigación como el mencionado, cada experiencia es diferente; sin embargo, con el propósito de sistematizar estos procesos se deben tener en cuenta algunos elementos.

Por un lado, está el contexto donde se desarrollan las diferentes características del proceso, visto desde una perspectiva social, política, económica o de ubicación geográfica. Sin embargo hay situaciones particulares de la experiencia, la cual puede darse de una manera única y propia. También, están las acciones, que se miden basándose en la conducta de las personas que propician una serie de actos que tienen un propósito. Y las reacciones, sentimientos y

percepciones de los participantes componen lo que es el efecto o el resultado de la experiencia desarrollada (Jara-Holliday, 2003).

Revisar todos los elementos mencionados fue de vital importancia para la sistematización de esta experiencia. Cada una de ellas fue única, pero se requiere hacer estudios para entender y posteriormente replicarlas como un instrumento eficaz y provechoso.

En síntesis, las experiencias son siempre experiencias vitales, cargadas de una enorme riqueza por explorar; cada experiencia constituye un proceso inédito e irrepetible y por eso en cada una de ellas tenemos una fuente de aprendizajes que debemos aprovechar precisamente por su originalidad; por eso necesitamos comprender esas experiencias; por eso es fundamental extraer sus enseñanzas y por eso es también importante comunicarlas y compartirlas. Sistematizar experiencias es, esencialmente, un instrumento privilegiado para que podamos realizar todo eso (Jara-Holliday, 2009, p. 120).

En algunas oportunidades, quienes realizan la sistematización son las personas que tuvieron acceso a la experiencia, como en este caso, en que los autores de esta investigación son los mismos que desarrollaron la *Estrategia Educomunicativa*. Pero también se puede dar el caso de que interesados en el proceso alcancen a tener una reflexión de esta experiencia compartida, por eso se presenta otro tipo de reflexiones desde la práctica, que buscan también meditar y repensar el modelo, para transformarlo.

La sistematización posibilita la retroalimentación, la construcción teórica y una guía o apoyo para el mejoramiento de la experiencia. Fortalecer los puntos fuertes e incorporar nuevos componentes hace que las experiencias sean menos repetitivas y aporten algo novedoso a futuros desarrollos. “La sistematización permite, al reflexionar, cuestionar, confrontar la propia práctica, superar el activismo, la repetición rutinaria de ciertos procedimientos, la pérdida de perspectivas en relación al sentido de nuestra práctica. En esa medida, es un buen instrumento para mejorar la intervención” (Jara- Holliday, 2003, p. 5).

Inicialmente, se desarrolló un plan piloto⁴, con el que se buscaba establecer si era o no pertinente integrar la comunicación y el periodismo al tratamiento integral que ofrece el *Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes –Srpa-*. Durante año y medio, se diseñó y comenzó a implementar la estrategia y tres grupos (uno en el semestre 2013B y dos en 2014), integrados por un total de 60 estudiantes, fueron impactados en su visión de la vida y la sociedad.

Dadas las características de la estrategia y el objetivo de replicarla en otros escenarios de participación de jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, el foco principal ha estado sobre este grupo poblacional. Pero, como comunidad académica, también se consideró necesario impactar a los estudiantes que participaran en estos procesos, considerándolos como pilares

4 Plan piloto exploratorio de algunas herramientas educomunicativas, a partir de la interacción estudiantes –adolescentes, con el apoyo de un equipo docente y del equipo psicosocial de la ONG *Crecer en Familia*, con visitas semanales, dentro de cursos académicos del *Programa de Comunicación Social de la USC*.

para el desarrollo de los objetivos acordes con la misión de la Universidad Santiago de Cali (2014): “Formar profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos, que contribuyan al desarrollo sostenible y la equidad social, brindando para ello una educación superior humanista, científica e investigativa, con perspectiva internacional y criterios de pertinencia, calidad, pluralidad y responsabilidad social” (p. 1).

2.2. Referente de la sistematización

Es clave señalar que para el presente texto se hace una detallada presentación de la metodología con la que se desarrolló la experiencia educomunicativa con los jóvenes infractores y cómo ésta fue afianzando una ruta que finalmente se sistematizó y validó a partir de las voces, testimonios y logros tanto de estudiantes USC, docentes investigadores y jóvenes infractores. Dicha cartilla es en sí misma una metodología educomunicativa no solo para procesos de resocialización de jóvenes infractores, sino para procesos similares en diferentes disciplinas y campos del saber y experiencias sociales.

Para ello, metodológicamente, el proyecto de sistematización trabajó en tres fases, que se establecieron como parte vital de la estrategia y componen el centro de la *Cartilla Plan Padrinos*. Las tres fases se describen de la siguiente manera:

Fase 1. Reflexión Crítica

En esta etapa se hace el *Reconocimiento Mutuo* (ver figuras 1 y 2) entre los estudiantes de la USC y los jóvenes infractores. Para ello, se comienza con un *Círculo de Confianza*, donde los estudiantes exponen sus expectativas sobre el taller y a través de ello, entran en confianza con el proceso. Los estudiantes pierden el miedo a trabajar con la población de referencia que son los jóvenes infractores y a la vez reconocen el contexto del Centro de Formación Juvenil, la comunidad y a los adolescentes como seres humanos. En ese sentido se comprende que los adolescentes infractores, más allá de su situación, tienen historias de vida para contar, y de esa manera explorar y reconocer sus propias opciones de vida. “En la primera promoción del taller, al comienzo parecía difícil romper el muro invisible de un pasado violento sobre el que ninguno quería hablar, pero durante las siguientes semanas, las reacciones fueron cambiando” (Jordán y otros, 2017, p. 110).

Se comienza entonces otro momento, el de Aceptación y Confianza (ver figura 3) “A través de los primeros escritos de los jóvenes infractores, leídos y corregidos por los estudiantes universitarios, para mejorar el lenguaje y la forma de comunicar, se comenzó a fisurar esa muralla” (Jordán, et al., 2017, p. 110). Tanto los estudiantes USC, como los jóvenes infractores, deben superar las ideas preconcebidas de estigmatización y exclusión, y asumir roles en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El joven infractor debe confiar en el estudiante de la USC, como su Padrino o Tutor, e igualmente para el comunicador en proceso de formación, el joven infractor se convierte en una responsabilidad, en un reto, en su Ahijado. Y para el proyecto en general, esta relación se convierte en la fuente fundamental de observación, información y hallazgos.

Figuras 1
Reflexión Crítica

FASE 1:

**REFLEXIÓN
CRÍTICA**



Cada uno de los estudiantes tiene a cargo a uno de los adolescentes para guiarlo en el conocimiento de las herramientas del educucomunicativas.

Fuente: Behar, et al. (2019)

Figura 2
Reconocimiento mutuo



Fuente: Behar, et al. (2019)

Figura 3
Aceptación y Confianza



Fuente: Behar, et al. (2019)

Para ello, la metodología plantea trabajar a partir de la apropiación de una serie de competencias comunicativas, en donde los estudiantes USC y los jóvenes infractores asumen claramente sus roles de Tutor / padrino y Ahijado / Aprendiz, con el ánimo de generar un proceso de enseñanza-aprendizaje enfocado en la resocialización de los adolescentes en internamiento. En este sentido la estrategia se enfoca en dos grandes objetivos:

- Que los jóvenes infractores/aprendices, adquieran habilidades que les permitan relacionarse de una nueva manera en la sociedad, con nuevos lenguajes, formas de expresión, mejora en sus niveles de escritura.
- Que adquieran competencias que les permitan, eventualmente, construir su proyecto de vida, pensando en que la comunicación pueda ser su oficio o profesión.

Como se reseñó en el periódico *El País* de Cali, tras conocerse la experiencia y escribir sobre el proyecto:

... a través del Plan Padrino, los jóvenes entendieron que sus vidas podrían ser diferentes y que podrían romper el círculo de la violencia en el que se encontraban inmersos. Cuando ‘Cejas’ y ‘H’ lo escucharon en la radio, el efecto fue poderoso. Se sorprendieron al oírse, pero al mismo tiempo se avergonzaron. Sus madres los miraron de reojo. Con pena reconocieron que hablaban muy mal, entendieron que en la calle los llaman delincuentes por sus actos; pero también por sus palabras les cierran las puertas en la cara cuando abren la boca. La vergüenza hizo que empezaran a cambiar el lenguaje (Hoyos, 2014, p. 3).

Se trabaja entonces con base en productos comunicativos específicos, que les permitan a los jóvenes infractores reconstruir sus propios relatos de vida, proyectar sus sueños, miedos y metas en diferentes materiales fotográficos, radiales, audiovisuales, escritos, entre otros. La experiencia de la estrategia señala que a partir de este trabajo se logra que los adolescentes infractores potencien sus relatos y cuenten de forma espontánea y emotiva sus experiencias dentro y fuera de la institución, a manera de catarsis, partiendo de sus propias preconcepciones, de sus propias experiencias, construyendo conocimiento a partir de sus propias experiencias previas (Ausubel, 1968).

Es clave comprender en este proceso la importancia de la *Educomunicación* en el proceso de resocialización de los jóvenes infractores, partiendo de su propio entorno para poder empoderarse y ser partícipes de su propio aprendizaje y cambio de paradigmas.

En función de la concepción de poder que en ellas subyace, comunicación y educación conducen, bien a perpetuar las estructuras de la opresión, bien a cambiarlas, por lo que resulta necesario que el comunicador y el educador tomen conciencia del carácter domesticador o emancipador de su propia práctica. Si esta labor no se reflexiona ni se consensua con los principales actores del proceso comunicacional –estudiantes, audiencias, colectivos objeto de políticas de desarrollo, etcétera–, la comunicación y la educación serán continuistas y

trabajarán al servicio de unas elites y un sistema de valores dominantes (Barranquero y Rosique, 2014, p. 86).

De esta manera, en el marco de estas producciones se trabaja con fuentes personales de los mismos Ahijados/aprendices, así como de sus familiares o amigos más cercanos, con el fin de empatizar con su propio contexto y partir de sus propias experiencias. Igualmente se trabaja con fuentes institucionales de la ONG *Crecer en Familia* o *Bienestar Familiar*, y también con documentos o archivos que nutren la reconstrucción de las historias de vida y del proceso de resocialización. “Se ha constatado que la elección de participar en un taller radiofónico es un acto libre, movido por el deseo de satisfacer unas necesidades básicas de los individuos” (Cortés y Corretero, 2019, p. 77).

El desarrollo de los productos, basado en el ejercicio periodístico, tiene como objetivo que los adolescentes aprendan a crear un material informativo en diferentes formas discursivas (ver figura 4); desde lo escrito, pasando por la imagen fija, el dibujo, la poesía, las letras de canciones, el rap, los registros y videoclips, hasta llegar a creaciones complejas como documentales. Con este conocimiento base ya adquirido, el proceso comienza una nueva etapa.

Figura 4
Productos
Debe adquirir conocimientos y competencias.

Los productos ayudan a complementar los roles



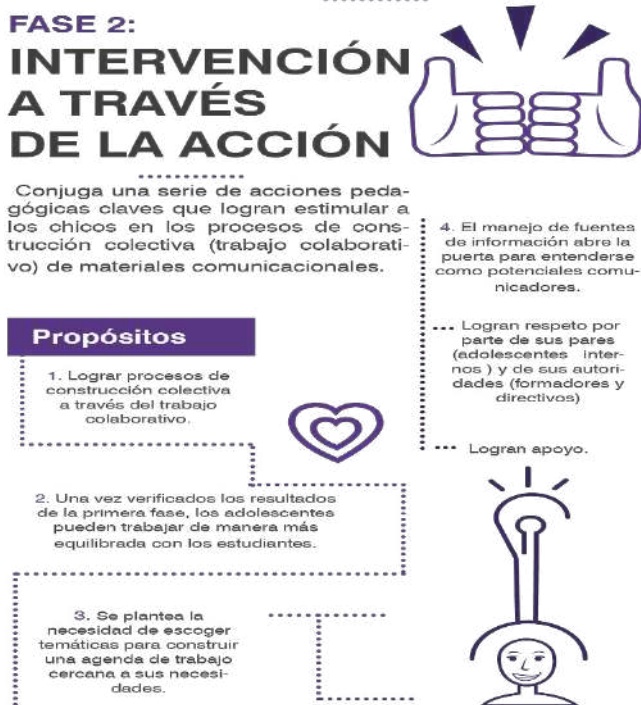
Fuente: Behar, et al. (2019)

Fase 2. Intervención a través de la acción

“La conjunción de formación en comunicación junto con la inclusión de la educación para la ciudadanía logra ciudadanos críticos menos vulnerables ante la violencia” (Gurrutxaga-Rekondo et al., 2017, p. 869). (Ver figura 5).

Esta fase se enfoca en los procesos colectivos de aprendizaje, a partir de lo colaborativo y lo participativo (Johnson, Johnson, y Holubec, 1999), con el fin de que los ahijados puedan trabajar de manera más equilibrada con sus padrinos/tutores. Se busca entonces que las temáticas de los materiales surjan de su entorno, de sus propias problemáticas y necesidades. Los adolescentes y jóvenes, al ejercer la labor periodística se sienten empoderados y respetados por sus padrinos/tutores, directivos y demás miembros de la comunidad, generando en ellos miradas diferentes sobre sus aptitudes y sobre sí mismos, mejorando así su autoestima y abriendo posibilidades a nuevas formas de enfrentar el futuro. “Para dicha labor los menores debieron aprender sobre el manejo de fuentes en la institución, además del uso de herramientas del periodismo escrito y televisivo” (Jordán, et al., 2017, p. 112).

Figura 5
Intervención



Fuente: Behar, et al. (2019)

Para lograr esto, la metodología plantea trabajar con un boletín, y una serie de notas periodísticas audiovisuales. El *Boletín Rebien*, diseñado por los internos y estudiantes que hicieron parte del programa piloto de la estrategia y perfeccionado por las siguientes cohortes, recoge textos escritos por los adolescentes, al igual que dibujos, letras de canciones, poemas e historias de vida. Igualmente, las notas periodísticas son elaboraciones más complejas que en la Fase 1, y surgen de un Consejo de Redacción donde tutores y ahijados participan de

manera colectiva y colaborativa (Johnson, Johnson y Holubec, 1999), presentando los temas, definiendo el enfoque, las fuentes y el tratamiento.

En esta etapa, los tutores hacen las veces de guías para el proceso periodístico, en el desarrollo de las diferentes etapas de la producción de materiales comunicativos, como se muestra en las figuras 5 y 6.

Figura 6
Intervención a través de la acción



Pasos:

- Formulación de la idea
- Análisis de viabilidad
- Consulta con las fuentes (garantizar la reportería sin comprometer el tema de seguridad para adolescentes y estudiantes)
- Reportería in situ
- Transcripción y elaboración de textos
- Fotografías
- Demás componentes (titulación, diagramación y publicación)

Fuente: Behar, et al. (2019)

Este espacio de enseñanza-aprendizaje, que surge a partir de esta metodología, una vez se ha logrado la Fase 1, y se ha entrado de lleno en Fase 2, se convierte en el centro de la estrategia propuesta. Desde allí, tanto los ahijados como sus tutores, comienzan un proceso de transformación, no solo a partir del conocimiento, sino de su interacción participativa y colaborativa (Johnson, Johnson, y Holubec, 1999), que les permite, no solo transformar sus conocimientos previos (Ausubel, 1968), sino transformarse como personas.

Fase 3. Participación

“It is interesting to observe how the capacities of obtaining information are not only intellectual but physical and relative to the surroundings (50%). These capacities empower the individuals and allow them a citizen exercise inside a democratic society” (Trujillo et al., 2017, p. 12).

En esta etapa, los adolescentes (figura 7) ya deben desenvolverse solos y los tutores únicamente guían el proceso, ya no solamente para generar la producción con el fin del aprendizaje, sino con el ánimo de que las piezas comunicativas tengan una calidad profesional.

En este sentido, los ahijados producen una serie de piezas comunicativas. Como ejemplo, en el campo sonoro se realiza un espacio radial denominado Glosario Encapsulado. El fin último del mismo es fortalecer su lenguaje al mejorar el léxico y las formas de comunicación oral, alejándolos de la jerga barrial y acercándolos al buen uso del idioma. En el campo escrito, se encargan de producir textos como sopas de letras, crucigramas, poesías y relatos autobiográficos, donde plasman la evolución de todo el proceso y ponen en práctica sus aprendizajes.

En lo audiovisual, los adolescentes deben enfrentar la producción de un documental como tal, donde plasman sus propias vivencias, su contexto, sus historias. Para ello, realizan un trabajo colaborativo con sus tutores y a partir del seguimiento de un proceso de producción, terminan con unas piezas que reflejan sus propias realidades.

Esta serie de piezas producidas tienen un espacio especial de socialización en el Show Room, que se realiza durante el evento de graduación. Allí, los jóvenes infractores que finalmente pueden certificar el haber pasado por un proceso de resocialización cuyo eje central es la comunicación. Y tienen toda una serie de productos donde comprueban su trabajo y la eficacia del proceso.

En la exhibición (ver figura 8) se busca que los adolescentes tengan, junto con sus familiares (que presencian su graduación), el espacio para rememorar y analizar todo el proceso por el que han pasado, al igual que visualizar sus aciertos y puntos por mejorar en busca de un mejor futuro. Es el momento en que se demuestra que la Estrategia Educomunicativa planteada funciona, y que es, y ha sido replicable. A través de esta propuesta, se ha contribuido en la resocialización de alrededor de 200 jóvenes infractores, para quienes la vida no había tenido otra cara que un contexto de violencia.

Figura 7
Participación

FASE 3:

PARTICIPACIÓN

Los adolescentes ya están capacitados para tomar el control de la producción y demostrar habilidades que les permitirán reflexionar y construir un nuevo camino para su futuro.



De esta manera, se combina la producción con la reflexión. Ahí los estudiantes cumplen con una doble función:



Guía para la implementación con calidad



Fuentes de información para los adolescentes

En esta fase, los adolescentes desarrollan diferentes proyectos de factura profesional:

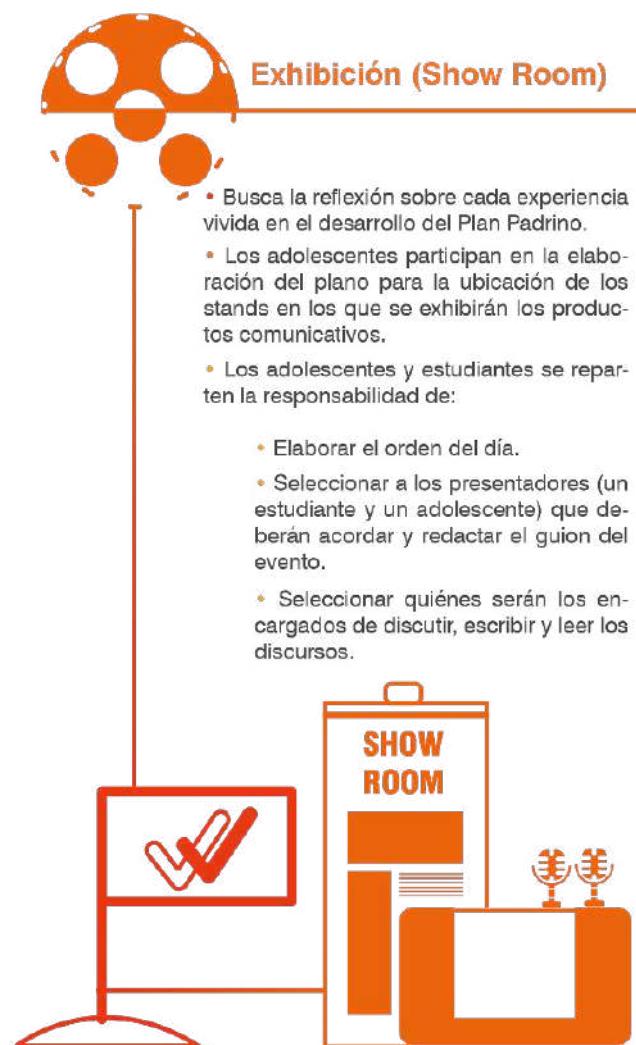
- Cápsulas sonoras
- Libros de pasatiempos
- Productos comunicativos audiovisuales: Documental
- Textos de reflexión: Discursos



Fuente: Behar, et al. (2017); Castillo (2019)

We adopted a sociopedagogical action-research method focused on communication-based activities with the goal of providing reflective collaboration among the research team, caretakers, and adolescents. This work happened in the context of in-training activities with graduate and undergraduate psychiatry students, with the support of technical teams of caretakers (social educators and psychologists) in a municipal shelter with the goal of reaffiliating the youths and promoting their social rehabilitation (Campos, et al., 2016, p. 344).

Figura 8
Graduación y Show Room



Fuente: Behar, et al. (2019)

4. Resultados

4.1. Validación testimonial del proyecto y su metodología educomunicativa en jóvenes infractores

A lo largo del proceso investigativo y el desarrollo metodológico del mismo, se han visto muy buenos resultados en los jóvenes infractores, al igual que en los estudiantes vinculados al proyecto. Estos últimos se han fortalecido como profesionales y han sido capaces de abrirse espacios laborales para sí mismos en el campo de la comunicación para el cambio social (ver Tabla 1).

Tabla 1. Proceso

AÑO	NIVEL DE LA ESTRATEGIA	GRADUADOS
2013	Piloto	18
2014-2016	Fase I.	104
2017-2019	Fase II.	36
TOTAL		158

Fuente: Behar, et al. (2019)

En este sentido se puede afirmar que por la estrategia han pasado 158 adolescentes, vinculados como ahijados; 179 como estudiantes tutores, y cuatro docentes, vinculados como investigadores. Los adolescentes beneficiados han podido redireccionar sus vidas gracias a la metodología planteada por la Estrategia educomunicativa para la resocialización, aplicada por la ONG *Crece en Familia* y la Universidad Santiago de Cali (ver tabla 2).

Tabla 2. Participantes en la estrategia

AÑO	NIVEL DE LA ESTRATEGIA	ESTUDIANTES/TUTORES USC
2013	Piloto	27
2014-2016	Fase I.	110
2017-2019	Fase II.	42
TOTAL		179

Fuente: Behar, et al. (2019)

Cabe destacar algunos casos relevantes de estudiantes de comunicación que, a partir del proyecto, cambiaron su mirada frente al campo disciplinar y se orientaron por este tipo de trabajo en comunicación.⁵

Katherine Lara Estacio. Durante el desarrollo de la Estrategia Educomunicativa, y como estudiante, ella y sus compañeros trabajaron varios componentes, como perfiles escritos y sonoros, y un documental que reflejó la experiencia vivida, tanto por adolescentes como por estudiantes. Tres años después, cuando Lara Estacio ya era una comunicadora social titulada, encontró un espacio de trabajo propicio en la ONG *Crece en Familia*, donde fue contratada como formadora. Allí replicó la metodología del proyecto y creó el taller en comunicación de la ONG *Crece en Familia*, que hoy forma parte de la oferta a todos los internos, encaminada

⁵ Se cuenta con el consentimiento informado de los estudiantes de Comunicación Social para publicar, con nombre propio, sus testimonios en este artículo.

a su resocialización, no solamente en el Buen Pastor, sino en el Centro de formación Juvenil Valle del Lili y en los centros Villa Paz⁶ y Villa Esperanza.⁷ Demostrando así que la Estrategia es una experiencia replicable y efectiva para este tipo de trabajo.

... en ese momento conocimos realidades y problemáticas que vive la sociedad con la juventud y a partir de ese contexto brindamos herramientas comunicativas que motivaran a los beneficiarios a reescribir y cambiar sus vidas. Gracias a esta experiencia tuve la oportunidad de vincularme como tallerista de comunicaciones en la ONG Crecer en Familia, implementado mis conocimientos y habilidades para el fortalecimiento del área y del mismo taller que se dicta en la institución (Estacio, L. Comunicación personal, Mayo 10 de 2014).

Perlaza. Fue parte de la primera promoción de estudiantes de Comunicación de la Universidad Santiago de Cali, vinculados a la estrategia. Ella se refirió al proceso que vivió en el Buen Pastor y a los aprendizajes inolvidables que le ayudaron a construir su proyecto de vida profesional.

El proceso de aprendizaje, según este relato, fue gradual. En la primera visita, aprendió a controlar sus emociones y a no evidenciar miedo a través del lenguaje no verbal:

Al ingresar al lugar y recorrer el largo pasillo para conocer las instalaciones..., en el recorrido pasamos por algunas celdas donde habían muchos muchachos, amontonados uno encima de otro casi hasta el techo para poder vernos, éramos carne fresca, gritaban toca clase de cosas: -¡Uy, yo a usted la conozco!, -Venga, venga le digo, -Peluche, venga, -Niche, usted es de mi zona, ¿no?, entre otras. Caminábamos tratando de mostrarnos tranquilos y normales, pero en realidad a mí me provocó correr, se me hizo eterno el camino hasta la emisora, me dio miedo y pena a la vez (Perlaza, S. Comunicación personal, Mayo 11 de 2014).

Rojas. Aportó un ingrediente interesante al desarrollo del Plan: su vocación de servicio social, alimentada por su talento como cantante y creador de ritmos urbanos como el rap, hicieron que los adolescentes vivieran una experiencia enriquecedora. Además, para él -poco interesado en temas académicos y, hasta cierto punto, frustrado porque sentía que su aporte creativo no era comprendido por profesores y compañeros con los que interactuaba en la universidad- el Plan Padrino reorientó su vida y le trazó un norte personal y profesional.

Uno siempre escucha prejuicios, o uno siempre pregunta antes de ir a algún lado, y mucha gente me decía que uno llegaba allá y se le quedaba la energía, que eso se lo chupaba a uno, que era muy difícil el ambiente; y yo entré como, ¡no!, ellos no nos van a apagar a nosotros, nosotros los vamos a encender a

6 Lugar de Restablecimiento de derechos en administración de justicia para adolescentes de 14 a 18 años en conflicto con la ley penal del ICBF, Villa Paz, Jamundí, operado por la ONG *Crecer en Familia*.

7 Internado de Atención Especializado para la Población en Situación de Vulnerabilidad Villa Esperanza, es una modalidad de internado para niñas con vulneración de derechos, algunas declaradas en adaptabilidad.

ellos, esa es mi filosofía de vida desde que entré. Me fue bien desde el primer instante, porque todavía no era rapero, pero en el momento Olga Behar les dijo que yo era rapero y ellos se emocionaron; entonces, «dale, canta una», canté la única que tenía; entonces, digamos que hubo empatía desde el primer segundo, ya querían trabajar conmigo y fue muy bueno, porque la estrategia mía fue nunca preguntarles por el pasado. En todo tipo de relación no preguntes por el pasado y lo que cuenta es de hoy en adelante, ese fue mi éxito con ellos (Rojas, Comunicación personal, Octubre 12 de 2018).

Esto fortaleció el lazo creado entre el ‘ahijado’ Nixon Andrade y su padrino VI, una relación que comenzó desde el mismo momento en el que se conocieron.

Él (Nixon) supo llegar al corazón mío, porque desde el momento en que nos conocimos vimos la empatía que teníamos con Dios. Y Dios me mostró que quería rescatarlo a él, que quería llevarlo por el buen camino, puedo dar fe de que es un hombre que es esforzado, que, como todos, hemos tenido tentaciones, pero que lidia con ellas día a día, y que es un ejemplo para mí, que a veces me caigo, pero uno ve un ejemplo de esos, cambiar de extremo a extremo... y ahora es un hombre totalmente diferente al niño que fue reformado, hoy en día pongo las manos al fuego por él y me alegra que esté aquí afuera, *es como mi hermanito menor* (Rojas, Comunicación personal, Octubre 12 de 2018).

Como ejemplo de los logros, se incluye un código QR donde se encuentra un episodio del programa radial (ver figura 9). Durante los seis años de esta experiencia, muchos otros estudiantes han reflexionado sobre cómo vivieron el proceso y las lecciones de vida que hoy alimentan su desempeño como profesionales de la comunicación.

Figura 9
Código QR Programa Radial Utópicos Radio



Fuente: Behar, et al. (2019)

El estudiante *Zuluaga* contestó también varias preguntas abiertas. Para él:

En primera parte, lo que más me causó sorpresa fueron las experiencias de vida que los ahijados fueron contando con el proceso, eso retribuyó en mi manera de percibir los diferentes contextos y situaciones que se exponen en la sociedad o en sí, en el conjunto social que estos jóvenes se desenvuelven, de esa manera ayudando a desarrollar historias atractivas para los perfiles (Comunicación personal, Marzo 12 de 2019).

En el caso de los jóvenes infractores, los investigadores entrevistaron a egresados del programa, que fueron elegidos aleatoriamente, con los siguientes criterios:

- Que hubieran completado todo el taller y obtenido diploma.
- Que pertenecieran a una de las siguientes categorías:
- Egresado del Buen Pastor por cumplimiento de sanción judicial.
- Egresado del 'Plan Padrino', pero todavía en internamiento.
- Egresado periodo 2019A, para tener una valoración muy reciente del proceso.
- Que durante su participación, de acuerdo con la valoración de docentes y equipo psicosocial del centro de formación, hubieran expresado su interés en el proceso.

Estos criterios se determinaron, teniendo en cuenta las características del enfoque cualitativo, que:

... con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en «reconstruir» la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido (Sampieri, 2004, p. 63).

Los jóvenes seleccionados forman parte de un fenómeno creciente de vinculación con situaciones de violencia, que como lo concluyó un estudio del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en 2015, obedece a problemáticas familiares asociadas al abandono o a la falta de control sobre ellos, condiciones barriales y consumo de sustancias psicoactivas: “Se presenta un aumento, año tras año, del número de adolescentes en conflicto con la ley penal, siendo los hombres los que cometen el mayor número de conductas punibles, principalmente entre los 16 y 17 años de edad” (ICBF, 2015, p. 47).

El ingreso de Johnny al Buen Pastor, joven que hoy tiene 21 años, se debió a circunstancias que se viven en su barrio, en las que quedó inmerso:

Sucedió porque un día iba saliendo de mi casa y una muchachita que vivía a dos casas vendía droga; y más abajo, también vendían más droga. Eso allá arriba, la guerra es por droga. Y como la muchacha era mi compañera, yo salí como a las 11 y ella tenía una niña, ¿no? Y como yo le hablaba a ella, me dijo que le

cuidara a la niña mientras ella iba para la tienda. Entonces yo le eché ojo, cuando subieron unos sujetos y le comenzaron a disparar a ella, y yo por ayudarla, por sacarla a ella para montarla en una moto y llevarla al puesto de salud, me involucraron a mí en esto. Por eso estoy acá, por cómplice.

En la información de contexto, los adolescentes coincidieron con la valoración del ICBF (2015), con “... aspectos relacionados con la exclusión y vulnerabilidad económica, principalmente la falta de ingresos de sus familias y de ellos mismos, que a su vez se asocia a la falta de oportunidades, específicamente en el ámbito laboral, que se agrava por la existencia de entornos delictivos en los que se vinculan estos jóvenes” (p. 33).

También se evidenció, al inicio de la participación de todos ellos en el taller, serias dificultades para conectarse con las actividades que involucraran aspectos como escritura y lectura, debido a su escaso apego a la escolaridad.

A su vez, en relación al contexto escolar, aunque aparece en algunos casos manifestaciones de agrado por el estudio –lo cual constituiría un elemento a favor para la prevención de conductas delictivas–, predomina la deserción a temprana edad y la falta de acceso a la misma. La mayoría de los participantes no terminaron el bachillerato e incluso ni la primaria (Fariñas, 2012, p. 187).

Los adolescentes entrevistados lograron insertarse en el proceso de escolarización emprendido dentro del *Buen Pastor* y, al participar en el Plan Padrino, fortalecieron competencias básicas en escritura, lectura y expresión oral, que se vieron reflejadas en diferentes productos comunicativos escritos, sonoros y audiovisuales.

Como ejemplo, se presenta el caso de *Cristian Camilo Tamayo*, joven que durante el proceso escribió una columna de opinión que formó parte de un informe especial titulado *Narrando La Paz Desde El Buen Pastor* (Tamayo, 2015), en ese momento bajo el seudónimo de *Andrés*. Su reflexión sobre lo sucedido y la expresión de cambio a través de las letras se representó así:

Nadie mata preguntándose el por qué. He llegado al punto de sentir culpa por mis actos. Hoy pienso en la cantidad de personas a las cuales les quité la oportunidad de vivir un futuro, de ver crecer a sus hijos. Un día cualquiera llegaron a mi casa y me dijeron que me alistara, que tenía que salir a trabajar. No lo pensé dos veces, al fin y al cabo a eso me dedicaba; a matar gente.

Hice las preguntas de rutina: ¿Quién es? ¿Dónde está? ¿Cómo está vestido? ¿Qué rasgos físicos tiene? La única pregunta que nunca hice, y que nadie que trabaja en este medio se hace es ¿Por qué? Pero yo me la haría dos semanas más tarde. Quería hacer mi trabajo sin errores, pero el verdadero error era hacer mi trabajo. Nunca pensé que matar a esa persona dejaría una marca imborrable en mi vida.

Mi arma siempre estaba lista. Me vestí con un buzo negro y unas zapatillas cómodas para salir corriendo del sitio después de matar al ‘fulano’. Sin demora,

llegué al lugar que me indicaron. El tipo entraría en su carro con la esposa y el hijo pequeño. Mis latidos se aceleraron. El personaje llegó. Esperaba acabar rápido mi trabajo, como si fuese una fiesta deseada. Todo pasó muy rápido. La víctima se bajó del carro, ahora mi corazón se congeló, se convirtió en una fría piedra. Saqué mi revólver y me le abalancé. Le solté unos cuantos disparos, unos en la cabeza, otros en el cuerpo. Corrí tan rápido como pude. Ya en casa me lavé muy bien para quitarme cualquier rastro de pólvora.

Después de dos semanas salí a buscar un poco de diversión y convidé a una amiga a comer. Sentados a la mesa, hablamos de muchos temas, hasta que por coincidencia me mencionó el asesinato de un señor, sin saber que estaba sentado con la persona que había matado al susodicho. Empezó a contarme lo buena persona que era, el amor que le tenía a su familia y lo devastados que habían quedado después de su muerte. Yo trataba de cambiar el tema, pero no podía interrumpir sus lágrimas de indignación por ese homicidio. Debía escucharla, al fin y al cabo era mi amiga. Estaba dolida y enfatizaba en la calidad de persona que era y en su desprecio por el autor del hecho. Supe que era trabajador, que había alcanzado a conseguir muchas cosas en la vida como fruto de su trabajo, que amaba a su hijo inmensamente. También, que ayudaba a los más cercanos a salir adelante. Me dijo tantas maravillas del difunto que desde ese momento empecé a preguntarme, por primera vez, ¿Por qué lo mandaron a matar? Nadie mata preguntándose el porqué.

La culpa cubrió aún más mis sentimientos. La orden de muerte se debía a razones de poder: querían quedarse el dinero del difunto, que había recogido tras largos años. La orden que recibí derrumbó unos sueños. Destruyó una familia. Maté a alguien que lo único que había hecho era trabajar honestamente. Nunca podré mirarlos a la cara y decirles que yo derramé la sangre de aquel inocente.

Al pasar por la Estrategia y toda la metodología planteada por el proyecto, Cristian escribió: *Una experiencia nueva en nuestras vidas, también de aprendizaje, nos han fortalecido en un proceso de vida más adelante, un pensamiento distinto al que teníamos antes. Hoy nos graduamos, gracias a esas personas que creyeron en nosotros y supieron que hay talentos en nosotros. Gracias a Utópicos.*

Cristian considera que haber pasado por el taller de la USC fue esencial para su proceso y para abandonar la violencia.

Los adolescentes y jóvenes entrevistados consideran que haber participado en el método educocomunicativo de intervención contribuyó de manera positiva en su resocialización. Wilson estuvo interno en el *Buen Pastor*. Desde allí, contó que descubrió la producción audiovisual de la mano de su madrina, estudiante de la USC, quien le enseñó el lenguaje audiovisual, manejo de cámara y construcción de notas para televisión. El desarrollo de habilidades en escritura y en contenidos sonoros también fue efectivo:

Yo iba a los talleres ya como un participante más. Ya cuando, en el segundo taller dijeron: «Bueno, este man, como qué repetitivo», porque me volví a inscribir. En el tercero, me hicieron la propuesta de que si quería ser monitor; ya no como participante, sino que ayudara a tomar fotos, a hacer videos, entrevistas. Y fue ahí donde me fui desenvolviendo, tanto así que cuando se acabó el tercer taller en el Centro Juvenil Buen Pastor, me hicieron la propuesta de que si iba a ser monitor con los comunicadores sociales de allá (Comunicación personal, Marzo 16 de 2019).

Hoy, Wilson ya goza de plena libertad. Fue admitido para el servicio militar, que cumplió a cabalidad. Además, participó en un programa de radio con jóvenes egresados del Buen Pastor, creado por el estudiante Rojas, como parte de su trabajo de grado. Actualmente se prepara para ingresar a la universidad.

Voy a estudiar Comunicación Social, de verdad; eso es lo que me gusta y me gustó, y me sigue gustando, por ‘culpa’ de la USC, del taller que nos brindó. Por culpa de la insistencia de ustedes. La insistencia que decían: «Ve, vení, vení», porque, en verdad, uno cuando egresa de allá, uno no cuenta con un apoyo, con algo de resocialización a la vida civil, a adaptarse. Uno cree que quizá la gente te mire feo, te desprecie. En cambio, al salir y que me dijeran: «Ven a la universidad», y yo llegar y me recibieran con los brazos abiertos, eso era para mí muy grato (Wilson, Comunicación personal, Marzo 16 de 2019).

4.2. La Cartilla Plan Padrino: sistematización y validación de la metodología educomunicativa para la resocialización de adolescentes infractores

Como un resultado natural del proceso, de la misma metodología que durante años se fue puliendo, aplicando y replicando, no solo en el CFJBP, sino en otros espacios y otras instituciones, surgió la Cartilla Plan Padrino: metodología para la resocialización de jóvenes infractores con herramientas educomunicativas, donde se sintetizó todo el trabajo de años de una manera clara, concisa y didáctica, con el ánimo de que la metodología pueda ser aplicada en diferentes espacios.

Esta cartilla es finalmente la síntesis que no solo sistematiza, sino que también valida la metodología educomunicativa aplicada en la investigación para la resocialización de jóvenes infractores. La formulación y diseño metodológico de este *Taller de Comunicación* es uno de los más importantes resultados de la investigación desarrollada; y ha permitido que la experiencia comience a ser replicada en varios centros de la ONG Crecer en Familia, como lo son Buen Pastor, Valle del Lili, Villa Paz y Villa Esperanza, en el Valle del Cauca, y recientemente en algunos programas implementados por la ONG en el departamento de Norte de Santander. Dicha organización, en asocio con la Universidad Santiago de Cali, tiene ahora el propósito de replicar la metodología, no solo en estas dos regiones, sino también en Cauca, Chocó y

Meta, además de extenderla a otro tipo de programas que maneja, y no únicamente al de responsabilidad penal para adolescentes.

Figura 10
La Cartilla



En la Cartilla (figura 10) se sistematizaron, de manera minuciosa, los diferentes aspectos trabajados y los logros obtenidos, permitiendo generar una ruta replicable para organizaciones, docentes, comunicadores, trabajadores sociales y diferentes profesionales o instituciones interesados en este tipo de trabajo para el cambio social. “Al presentar esta experiencia, que ha cambiado las vidas –no sólo de los adolescentes infractores sino de los estudiantes y docentes universitarios- se pretende establecer una ruta para que la experiencia pueda ser replicada” (Anaconda, et al., 2018, p. 90).

5. Conclusiones

Tras todo el proceso de aplicación de la metodología *Plan Padrino* en el *Centro de formación Juvenil Buen Pastor*, el trabajo realizado con la ONG, la Universidad Santiago de Cali, los adolescentes participantes del proceso y los tutores estudiantes de Comunicación, se pueden inferir una serie de conclusiones frente a la aplicación de la Estrategia, como fue explicada en el libro resultado de la investigación: *Jóvenes para la sociedad. Método de resocialización a través de la educomunicación en Colombia*, publicado por la Editorial USC, y plasmada en la Cartilla Plan Padrino, adjunta al mencionado libro:

5.1. En los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali

Cada actividad realizada en el Centro de Formación Juvenil tiene un objetivo específico en el proceso de enseñanza-aprendizaje para los adolescentes del Centro y para los estudiantes de la USC. Estos objetivos están encaminados hacia la producción de productos comunicativos escritos, sonoros y audiovisuales (Castillo, 2019, p. 41).

Esto permitió que los estudiantes pasaran por experiencias significativas, más allá del aula de clase, rompiendo de esta manera con paradigmas educativos “...tecnocráticos y conductistas que han pensado al estudiante como un ser sin conocimiento que a través del paso por un

currículo, (asimilado a la banda trans-portadora fordista), adquiere los conocimientos (partes) necesarios para graduarse y así convertirse en un producto terminado útil a la sociedad (Buitrago, 2020, p. 4).

Para el caso de los estudiantes de la USC, se logró un fortalecimiento de competencias en lectura y escritura, además, hubo un fortalecimiento en las habilidades de expresión verbal y no verbal.

Se encontró el afianzamiento de las herramientas para convertirse en profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos.

La función de los estudiantes consiste en una preparación en la institución educativa para luego desarrollar actividades en el Centro de Formación. También, en competencias de investigación a través del proyecto, al estimular en los estudiantes el desarrollo de sensibilidades y competencias para el análisis del contexto y las posibles alternativas de solución desde el campo comunicativo, especialmente en relación con problemáticas sociales (Castillo, 2019, p. 42).

Este ejercicio incentivó la capacidad reflexiva en torno a la función de responsabilidad social del comunicador y a la contribución para a la equidad social. Al fortalecimiento de la personalidad, para ser capaces de enfrentarse a retos en el trabajo con las fuentes periodísticas y a ampliar la visión de los jóvenes, para ver sin estigmatizaciones y con tolerancia a otros miembros de la sociedad.

5.2. En la ONG Crecer en Familia

La incorporación de la estrategia (dentro de la institución Buen Pastor, y en otros centros de atención a adolescentes y jóvenes), de las bases que les permitieron crear el taller de Comunicaciones, como parte de sus políticas restaurativas.

“La ONG Crecer en Familia, en su calidad de entidad aliada, brinda todo el soporte necesario para el desarrollo de estas tareas y financia la publicación del boletín –Re bien- de ocho páginas a full color, tamaño media oficio” (Castillo, 2019, p. 50).

Además de la creación del Taller de Comunicaciones, como parte de los talleres vocacionales, para población adolescente y juvenil vinculada a los centros *Buen Pastor*, *Valle del Lili*, *Villa Paz* y *Villa Esperanza*. También, logró fortalecer y modernizar la emisora del Buen Pastor.

Este proceso ayudó al fortalecimiento del área de comunicaciones internas y externas de la ONG Crecer en Familia. “El departamento comunicación de la ONG Crecer en Familia son quienes motivan a los estudiantes a participar con temáticas relacionados con la prensa, radio, televisión, fotografía y presentación para televisión” (Castillo, 2019, p. 62).

También, contribuyó a la creación del programa de Post Egreso, con fondos propios, para dar continuidad al proceso de resocialización de jóvenes que egresan del sistema de responsa-

bilidad penal, por cumplimiento de la sanción y al fortalecimiento de los procesos evaluativos, con la participación en la edición de tres libros y una guía metodológica, en coedición con la Universidad Santiago de Cali.

Por último, gracias a la publicación de la Cartilla Plan Padrino como una metodología desarrollada a partir del trabajo de la ONG y la Universidad Santiago de Cali se hace extenso el ejercicio en otros lugares donde haya adolescentes que quieran cambiar su estilo de vida a través de la comunicación.

5.3. En adolescentes infractores

Reconocimiento de la importancia de la estrategia, como una oportunidad de cambio y de interacción fue lo que les permitió a los adolescentes la construcción de una nueva realidad, a través del rediseño de su proyecto de vida.

“En este sentido, un proyecto contribuye a generar propuestas, descubrir competencias, describir problemáticas de los adolescentes infractores e identificar las formas en que la educación puede atender y permitir finalmente espacios para las experiencias de resocialización” (Castillo, 2019, p. 5).

La apropiación de herramientas comunicativas que favorecen la manera como se relacionan con el otro, mejorando su comunicación verbal y no verbal, y con el cambio en la jerga por el lenguaje de la sociedad, cambiando, incluso aspectos en su estilo de vida.

Este ejercicio contribuyó a que los adolescentes adquirieran habilidades en locución, elaboración de contenidos periodísticos, manejo de cámaras –de fotografía y audiovisual– elaboración de programas sonoros, locución de textos y presentación para radio y televisión.

La participación de las herramientas comunicativas en la reestructuración de sus proyectos de vida, planteándose, en algunos casos, orientaciones hacia la comunicación, la música y otras habilidades que formaron parte de su paso por el *Plan Padrino*.

Este ejercicio encaminó a los adolescentes al cambio de actitud, para reflexionar sobre el pasado y decidir abandonar las prácticas violentas en su futuro y al cambio en el entorno familiar de los participantes, al impactar a las familias con las evidencias de los cambios de actitud y los aprendizajes de los adolescentes y jóvenes.

Referencias

- Ausubel, D. (1968). *Educational Psychology: A Cognitive View*. New York: Holt, Rinehart & Holt; Rinehart & Kwinston.
- Anaconda, A., et al. (2018). *Innovación y proyección social*. Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Barranquero-Carretero, A. & Rosique-Cedillo, G. (2014). La formación en comunicación/educación para el cambio social en la universidad española. Rutas para un diálogo interdisciplinar. En: *Cuadernos.Info*, (35), 83-102. Disponible en: <https://doi.org/10.7764/cdi.35.656>
- Behar, O., Jordán, M., Castillo, J., Buitrago, S. et al. (2019). *Ahijados para nunca olvidar. Educomunicación en procesos de resocialización en Colombia*. Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali

- Buitrago, S. J. (2020). Fordismo y postfordismo. Control social y educación. En: *Escribanía*, 18(1), 87-94. Disponible en: <https://doi.org/10.30554/escribania.v18i1.3952>
- Castillo, J. (2019) *Evaluación educativa del proyecto "Estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para los procesos de resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor"*. Cali: Universidad Santiago de Cali.
- Campos, M., Burg, A., Moraes, M., Lemos, A., Alves, D. & Leite, L. (2016). Liquid Youth: From Street Kids to Theater Actors. An Account of a Reaffiliation Process. In: *International Journal of Communication*, 10(19), 340-358. Retrieved from: <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/3706>
- Cortés-Fuentes, J. & Correyero-Ruiz, B. (2019). Experiencias radiofónicas con personas con discapacidad intelectual y parálisis cerebral en España. En: *Siglo Cero*, 50(1), 75-95. doi:10.14201/scero20195017595
- Fariñas, M. J. (2012). Problema ético, dinero fácil. En: *Eunomia. Revista en cultura de la legalidad*, 185-188.
- Gurrutxaga-Rekondo, G., Cantalapiedra-González, M. J., & Iturregui-Mardaras, L. (2017). El periodismo ciudadano en la lucha contra la violencia juvenil. La experiencia de la Agência da Boa Notícia Guajuviras (Brasil). En: *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 23(2), 861-872. Disponible en: <https://doi.org/10.5209/ESMP.58020>
- Hoyos, S. (2014). «Infractores al aire»: crónica sobre la emisora de El Buen Pastor de Cali. En: *Diario El País*. [Online] Disponible en: <http://elmolinoonline.com/infractores-al-aire-cronica-sobre-la-emisora-de-el-buen-pastor-de-cali/>
- ICBF. (2015). *Adolescentes, Jóvenes y Delitos: elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia*. Bogotá: ICBF, USAID, OIM.
- Jara-Holliday, O. (2003). Para sistematizar experiencias. En: *Innovando Revista*, 20, 2 - 10.
- Jara-Holliday, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano—una aproximación histórica. En: *Diálogo de saberes*, 3, 118 - 129.
- Johnson, D., Johnson, R. & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje Cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Jordán, M., Behar, O., Buitrago, S. & Castillo, J. (2017). Estrategias educomunicativas para fortalecer procesos de Resocialización de un grupo de adolescentes infractores en Cali. En: *Revista CS*, 22, 105-119.
- Universidad Santiago de Cali (2014). *PEDI: Proyecto Educativo Institucional*. Santiago de Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill.
- Tamayo, C. C. (2015). Informe Especial de Conjunción de géneros. En: *Utópicos*, 10-12.
- Trujillo, Camilli & Römer-Pieretti (2017). Comunicar. En: *Media Education Research Journal*, 25(53), 9-18.
- USC. (2014) *Plan Estratégico de Desarrollo Institucional 2014-2024*. Cali: Universidad Santiago de Cali.